

CRISIS DE LAS SIGNIFICACIONES SOCIALES, EL ADOLESCENTE Y SU PROYECTO DE FUTURO LABORAL (1)

Norma Delucca * ; Graciela Petriz **

* *Profesora Titular Ordinaria de la Cátedra Psicología Evolutiva II (Facultad de Psicología: Secretaría de Ciencia y Técnica. UNLP)*
ndelucca@fibertel.com.ar

** *Profesora Adjunta Ordinaria de la Cátedra Psychology Evolutiva II (Facultad de Psychology: Secretaría de Ciencia y Técnica. UNLP)*
gpetriz@ciudad.com.ar

Resumen

Se comunican datos relevados en una investigación ya concluida sobre

Referentes identificatorios en adolescentes.

Objetivos: Analizar y reflexionar sobre el material recogido, las representaciones de los adolescentes sobre el campo del trabajo y sus proyectos de futuro laboral.

Conceptualizar acerca de la crisis de las significaciones sociales, que producen y ordenan sentidos y por lo tanto también organizan nuestras representaciones sobre el trabajo a través de los discursos y prácticas sociales que impactan sobre la subjetividad de adolescentes y jóvenes.

Metodología: Breve exposición sobre conceptos que enmarcan la investigación cualitativa sobre la temática. Lectura y análisis de fragmentos de relatos de adolescentes, obtenidos en grupos focales en diferentes establecimientos públicos de enseñanza media.

Conclusiones: Los adolescentes investigados, expresan una imagen de sí de incertidumbre y escepticismo ante sus posibilidades futuras. Ponen en evidencia, el impacto que produce la caída del trabajo como ideal para el hacer y el ser. Sólo algunos representan su proyecto futuro ligado a una actividad investida y valiosa, aunque no esté asociada a un bienestar económico seguro. Otros se muestran impotentes para cambiar el estado de las cosas, que oferta un campo ligado a valores consumistas y al "tanto tienes (en lo material), tanto vales".

Palabras Clave: representaciones; adolescentes; trabajo; proyecto futuro; significaciones sociales.

Resumo

Comunicam se dados obtidos numa investigação ja concluida sobre referentes identificatorios em adolescentes.

Objetivos: Analizar e refletir sobre o material recolhido, as representações dos adolescentes sobre o campo do trabalho e seus projetos de futuro laboral.

Conceitualizar acerca da crisis das significações sociais, que produzem, ordensm sentidos e portanto, também organizam nossas representações sobre o trabalho atraves dos discursos e práticas sociais que impactam sobre a subjetividade de adolescentes e jovens.

Metodología: Breve exposición sobre conceptos que enquadran a investigación cualitativa sobre a temática.

Leitura e analisis de fragmentos de relatos de adolescentes, obtidos em grupos focais em diferentes estabelecimentos de ensino meio.

Conclusões: Os adolescentes investigados exprimem uma imagem de si de incerteza e descrença perante suas possibilidades futuras. Põem em evidência o impacto que produzem a queda do trabalho como ideal para o fazer e o ser. Só alguns representam seu projeto futuro ligado a uma atividade investida e valiosa, embora não estiver associada a um bem-estar económico seguro. Outros se mostram impotentes para mudar o estado das coisas, que oferta un campo ligado aos valores consumistas e ao “tanto tens (no material), tanto vales”.

Palavras Claves: representações; adolescentes; trabalho; projeto futuro; significações sociais.

Hemos concluido las investigaciones sobre “*Estado actual de los referentes identificadorios en adolescentes...*” (2000-2002) y “*Modalidades actuales del ejercicio de la parentalidad, en familias con hijos adolescentes*” (2001-2003), que se continúa con la misma temática en *Familias con niños* (2004-2006), en poblaciones de La Plata (y gran La Plata).

Perduran en nosotros algunos interrogantes que siguen insistiendo y se reabren permanentemente en las manifestaciones cotidianas de los jóvenes, acerca de sus elecciones posibles, de los caminos que toman y los modos singulares que este tránsito adquiere.

Consideramos que los adolescentes se encuentran en un momento clave de transformación psíquica, de reorganización subjetiva, tramitando el despegue de los referentes identificadorios parentales de la infancia. En este pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar, revisten fundamental importancia los apoyos o referentes que la sociedad aporte, como indicadores y soportes de dicho pasaje.

Nos preguntamos: ¿Cuáles son esos apuntalamientos en este momento de *crisis de las significaciones imaginarias sociales*? (Castoriadis, 1994,1997) ¿Qué lugar adquiere el *trabajo* en nuestros adolescentes, cuando se ha des-dibujado su posición de recurso que garantiza la ubicación satisfactoria en la sociedad, de cara a un futuro posible?

Caracterizaremos las cuestiones centrales implícitas en estos interrogantes: el concepto de *ideales*, el concepto de *trabajo* y el de *significaciones imaginarias sociales*.

Pensamos que en la construcción del proceso como del proyecto identificadorio, tiene un valor estructural la constitución temprana del *ideal*.

Formación psíquica que se irá complejizando, transformando, a través del pasaje del sujeto por vínculos cada vez más diferenciados con las figuras primordiales -de cuyos emblemas se apropia- y por el encuentro significativo con otros, fuera del espacio

familiar. El ideal temprano, configura el *yo ideal*, construcción imaginaria de completud, constituido sobre la imagen y los enunciados identificatorios de las figuras primordiales de la infancia, que le otorgan existencia y valoración a ese yo, con carácter de verdad y certeza (Aulagnier, 1975). El paulatino encuentro con la realidad, con los límites de su yo, con distintas miradas y voces de los otros, marcará simbólicamente al sujeto, llevándolo a reconocer lo que “*no soy, ni tengo*”, constituyéndose el ideal a aspirar: *Ideal del yo*. Esta nueva instancia, se convertirá en un patrón de medida y autoevaluación, representante emblemático del conjunto, de la cultura, de sus insignias y valores, de lo que ésta acepta o rechaza. Por lo tanto, *los ideales*, son una construcción que surge en el seno de la sociedad a la que se pertenece y se constituyen como instancia fundante de la subjetividad, a partir de los modelos culturales que circulan en un momento histórico determinado (Green, 1983; Rozitchner, 2000).

Los ideales encarnados en figuras, modelos, a la par que abren un espacio de contención, de puntos de anclaje, permanencia y pertenencia a una clase, a un grupo, a una familia, significan y sostienen el acceso a la diferencia y son la condición de abrir a la novedad. Ya que representan tanto lo conocido que se trasmite de generación en generación, como lo nuevo en tanto producción del tiempo histórico en que se vive. Cada sujeto se apropia de ellos dándole una significación personal, resultando la vara con que mide de aquí en más su relación con los valores y metas del grupo al que pertenece o desea pertenecer.

El trabajo como valor, al igual que el lenguaje a través del cual la cultura y por lo tanto la familia, transmite a la nueva generación sus modelos e ideales, preceden y suceden al sujeto singular. En el proceso adolescente de desasimio de las instancias parentales, *el acceso al trabajo*, adquiere valor constitutivo de su identidad-subjetividad, y es uno de los pilares (junto al hallazgo de objeto amoroso) que dan cuenta de la resolución adolescente, en parte por la autonomía económica que implica. A *nivel psíquico*, incluido en los procesos sublimatorios, se constituye en una elaboración de la función del jugar, en la medida que contenga ese plus de placer necesario para que una actividad sea investida (Rodulfo, 1992), en contraposición a una actividad alienante. A *nivel social*, opera como referente de la posición que como sujeto puede ocupar entre los otros, respondiendo ya no sólo a su satisfacción, sino a cumplir su función como un eslabón más de la cadena de las generaciones, como continuidad de los proyectos iniciados por sus antecesores (heredero-sucesor) y como proveedor para generaciones futuras (antecesor-donador), ante las cuales pagará su deuda simbólica con la cultura que lo ha formado. Ya Freud en 1929, en “*El malestar en la cultura*”, enunciaba que lo que todo hombre aspira hallar en la vida, es la

felicidad, y que... "este *designio de ser felices que nos impone el principio de placer, es irrealizable*", en términos absolutos... "La buscamos en el amor, en el trabajo, en la creación y en la invención". Y apunta que el trabajo cotidiano, por estar potencialmente al alcance de todos, es el recurso más eficaz para enfrentar el malestar en la cultura, (que aporta mayor sufrimiento que felicidad). Ampliando estos conceptos que retoma Le Fur (2002), se puede puntualizar que el trabajo cotidiano, otorga reconocimiento social por el producto de esa práctica. Producto que el productor deberá perder para que circule en la cultura como un valor. Sostén identificador y valor simbólico, herramientas eficaces que brinda el trabajo, para enfrentar la salida adolescente.

Este panorama sigue siendo válido, para aquellos sujetos que logran insertarse en el campo laboral, luego de un período de capacitación variable. Pero el malestar de la cultura actual, se ha complejizado sensiblemente, no sólo por la precarización y disminución creciente de las ofertas laborales, sino porque el valor mismo del trabajo se ha opacado, en consonancia con la *crisis de las significaciones sociales*, como construcciones colectivas que orientan, dirigen y dan sentido a la vida de una sociedad y a la de los individuos que la constituyen.

Mundialización de la economía de mercado; achicamiento del Estado-Nación que se resquebraja al ir en pos del capital privado transnacional; hegemonía del modelo económico liberal; son algunas de las variables fundamentales que han intervenido en la crisis de significaciones instituidas que fueron centrales a la constitución del sujeto: Dios, nación, estado, ciudadano, mercancía, dinero, virtud, pecado, trabajo, justicia, etc. Los espacios que deja la fragmentación y dilución de estas significaciones, son ocupados en la vida cotidiana por los discursos y prácticas sociales que los medios de comunicación masiva crean y sostienen, cuya oferta es confusa, contradictoria y paradójica. Se produce un cambio en la producción de subjetividad: de la *subjetividad ciudadano*, a la *subjetividad consumidor*, asociada al pasaje del Estado benefactor al Estado técnico-administrativo (Corea; Lewkowicz, 1999). El consumo, también brinda reconocimiento social, pero a diferencia del trabajo, no lo proporciona sobre un producto del sujeto, sino sobre una imagen efímera que debe ser renovada constantemente. Y en cuanto al "malestar en el mercado", no responde a otras reglas que las de la oferta y la demanda: premia o castiga un emprendimiento con posterioridad a su ejecución. Con lo cual, el proceso anticipatorio que constituye la posibilidad de construir un proyecto de futuro laboral en los adolescentes, queda obstaculizada o bien pierde sentido lisa y llanamente. Señalemos, que las representaciones que ellos construyen, son la inscripción en el sujeto, de las mencionadas significaciones circulantes.

"Los actos del sujeto se exteriorizan en lo social y lo social se interioriza en el sujeto.

Pero el sujeto, es éticamente responsable de lo que hace con el lugar que le otorga la sociedad, como condicionantes de la época. No lo determina inexorablemente, ni él se confunde de manera necesaria con la subjetividad labrada por los discursos que legitiman ese lugar” (Le Fur, 2002). La autora alude, al proceso instituyente al que refiere Castoriadis (1975), como potencia que resiste desde los sujetos, e impulsa a la creación de nuevos sentidos y la búsqueda de respuestas que rebasen los posibles de las situaciones que se presentan.

Volviendo a nuestras investigaciones, ejemplificaremos estos conceptos con fragmentos extractados de lo producido por adolescentes entrevistados.

Describiremos en primer lugar la metodología empleada en la recolección de los datos. Dado que nos abocamos a los modos en que se expresa a los adolescentes en la actualidad, los datos con los que trabajamos consisten en palabras, descripciones detalladas de situaciones, actitudes, interacciones, conductas, creencias y pensamientos. Trabajamos con lo que los adolescentes piensan y dicen sobre el mundo actual, sobre ellos mismos, sobre los vínculos con sus pares y sus familias.

El trabajo de campo se realizó en diferentes escuelas medias de La Plata y gran La Plata, escuelas urbanas y sub-urbanas. Se trabajó conformando grupos focales de asistencia voluntaria. Asimismo se realizaron entrevistas en profundidad con padres y un grupo de discusión con docentes. Los grupos fueron coordinados por dos integrantes del equipo de investigación, quienes tenían a su cargo la realización de una crónica del funcionamiento grupal y un registro grabado. De los protocolos resultantes de la posterior desgrabación y con su lectura y discusión, se constituyó un sistema de categorización. Construcción realizada sobre la base de las temáticas recurrentes, teniendo en cuenta el marco teórico y los objetivos planteados. Extrayendo las coincidencias, se establecieron los puntos nodales que permitieron discriminar diferentes dimensiones de inclusión.

Resultaron las siguientes categorías:

1. Imagen de sí, haciendo referencia a como se autoperciben, características sobresalientes para definirse.
2. Relaciones, como describen y definen todo vínculo y relación interpersonal con otros.
3. Percepción de la realidad. Estrategias. Modo en que perciben la realidad en sus múltiples facetas y las formas, estrategias que instrumentan para resolver las problemáticas que cada área les plantea.
4. Proyectos, formulación de expectativas, anhelos y planes de acción para el período posterior a la culminación de la escolaridad.
5. Intereses, deseos, sueños e inclinaciones.

6. Preocupaciones.

Los fragmentos extractados de las entrevistas con los adolescentes investigados, dan cuenta de los dos movimientos: 1) la reproducción desubjetivante de un sentimiento de *imposibilidad* de proyectar el futuro y 2) la emergencia subjetivante, que sostiene un futuro posible y la aspiración a rescatar valores de solidaridad y respeto por el otro, como fundamentos que lo hagan realizable.

Viñetas

1).- *“Yo trabajo y estudio. Cuido una nena. Pero me pongo mal cuando veo muchos chicos que salen de acá, del secundario, y no pueden entrar en la facultad, o que terminaron el colegio y andan en la calle...”*

“Te matás estudiando, tenés un título y no podés trabajar, tenés que ir a cortar el pasto”...

“A veces no me dan ganas de seguir, porque ahora tampoco tenemos forma de asegurar tener trabajo por estudiar”.

“La plata...como dijo él. Lo más importante es la plata. Sin plata no sos nadie. Si ganás trecientos pesos ni una familia podés tener. ¿Para qué? ¿Para que tus hijos sufran?...”

2)- *“Hay que estudiar y trabajar, meterle para adelante y trabajar de lo que se pueda al principio, ahora no está para elegir”.*

“Para mí lo importante es tener metas. Estudiando o tratando de trabajar, no quedarse sentados”-“Yo no sé, pero te digo, ahora preferiría ganar poco, pero haciendo lo que me gusta”

“Lo más importante a decidir es hacer las cosas bien o hacerlas mal. Cuando sos chico te dicen: las cosas son así y vos lo crees. Pero cuando sos adolescente, vas formando una idea; tenés todos los puntos de vista y elegís uno”

-(Diálogo)“Los que se van al exterior, lo hacen por necesidad”...“Si todos pensamos así, la Argentina va a estar cada vez peor. Yo quiero hacer algo acá”...“Pero no es culpa nuestra!”...“Dentro de poco va a ser culpa nuestra, cuando seamos más grandes, ...nuestra responsabilidad.”

“Es cierto que lo que pasa hoy gran parte de la culpa la tienen los políticos. Te dicen que no hay trabajo y ellos se llenan de plata. Todo está hecho por intereses. Pero si todos pensarán en lo que realmente hacen los gobernantes, nos podríamos juntar entre todos y algo de esto podríamos cambiar...” “Es bueno que a los 15 o 16 que tenemos, nos demos cuenta de esto”.

Notas

1. Conceptos incluidos en ponencia presentada en el Congreso Iberoamericano de Orientación, "La realidad como escenario: el desafío de la Orientación Vocacional-ocupacional". UNLP, 24 al 26/ 09/2003.

Bibliografía

1. Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires: Amorrortu.
2. Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires: Tusquets.
3. Castoriadis, C. (1994). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del Laberinto*, Barcelona: Gedisa.
4. Castoriadis, C. (1997) *El avance de la insignificancia*, Buenos Aires: EUDEBA.
5. Corea, C.; Lewkowicz, I. (1999). *¿Se acabó la infancia?*, Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
6. Delucca, N.; Petriz, G. (2002). "Aproximaciones a una conceptualización sobre el ejercicio de la parentalidad", *Actas IX Jornadas de Investigación en Psicología*, Buenos Aires: UBA
7. Freud, S. (1929). *El malestar en la cultura*, O.C.T.XXI, Buenos Aires: Amorrortu, 1975
8. Green, A. (1983). *Narcisismo de vida y narcisismo de muerte*, Buenos Aires: Amorrortu, 1986
9. Le Fur, A. (2002). "Padre simbólico. Transmisión generacional. Función estructurante del trabajo", en *Diario Página 12*, (23/05/02), Buenos Aires.
10. Petriz. G.; Delucca, N. (2002). "Reflexiones a partir de los hallazgos en una investigación con adolescentes de La Plata", *Actas IX Jornadas de Investigación en Psicología*, Buenos Aires: UBA.
11. Pérez, Edith (2003). "Crisis de las significaciones imaginarias sociales, como apuntalamiento identificador", Trabajo leído en el *1º Congreso Marplatense de Psicología*. FPMDP.
12. Rodulfo, R. (1992). *Estudios clínicos. Del significante al pictograma a través de la práctica psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós.
13. Rozitchner, L.; Waisbrot, D. (2000). "Los ideales, entre modelo y obstáculo", en *Revista AAPPG*, tomo XXIII, N°1, Buenos Aires.

Recibido: Marzo 2006

Revisión recibida: Junio 2006

Aceptado: Agosto 2006